

por los beneficios que implicaba estar relacionado laboralmente a la petrolera.

En cuanto a los referentes sobre los que se construyó la identidad, entre el acervo de objetos materiales y semióticos de YPF se encuentran numerosas publicaciones informacionales impresas que presentan una torre de petróleo – exploración y perforación–, un camión de combustible y un barco –distribución–, como figuras significativas de la actividad. En el caso que nos ocupa, estas figuras se han trasladado del material impreso, como lo son los folletos, libros y revistas distribuidos como piezas editoriales de difusión, a un espacio que constituye el entorno, como lo son los muros de las estaciones de servicio [2].

Las paredes revestidas de azulejos presentando en mosaico estas imágenes referenciales se transformaron así, en los años 60 y 70, en el soporte diferenciador de los locales de provisión de combustible. Los motivos fueron aplicados en conjunto y por separado, presentándose el signo en distintas secuencias, y repetido alternadamente en distintas configuraciones visuales.



**Fig. 1.** Signo de YPF aplicado a modo de guarda en azulejos. Muro de estación de servicios de los años '60-70, en desuso en la actualidad.

Además de los motivos de repetición que se implementaron a partir del signo básico como unidad, se presentó una serie de figuras que reafirmaron la tradición discursiva sobre las actividades inherentes a la explotación del suelo.

## LA SERIE

Entre los años 40 y los '60 la aplicación del signo básico de YPF estuvo asociada, en gran medida, a un complejo de empresas oficiales, que implicó el agrupamiento de la mayoría de los servicios bajo la administración común del Estado. Los servicios de agua potable, energía eléctrica, transporte y

gas, por nombrar algunos, habían adoptado y clonado formalmente el signo básico de YPF, el cual aparecía entonces como uno más entre otros tantos de las compañías públicas que brindaban diferentes servicios [3]:



**Fig. 1.** Signos de Obras Sanitarias de La Nación, Fabricaciones Militares, Gas del Estado, Agua y energía y comisión Nacional de Energía Atómica.

La política petrolera implementada por el gobierno de Arturo Frondizi desde 1958 reavivó la necesidad de una imagen identitaria diferenciadora de YPF, cuya impronta apeló una a las citadas ideas de progreso y prosperidad. Así fue como las acciones básicas que propusiera en los años '20 su primer director, Enrique Mosconi, fundamentadas en las actividades de exploración, perforación, distribución y comercialización fueron una vez más protagonistas de la imagen empresaria. Estas imágenes representaron el ciclo de trabajo de la empresa alrededor de la explotación del suelo, sin dejar de garantizar la presencia del signo en todas las aplicaciones.

En este caso particular, además de asegurarse la presencia de la sigla y de los colores nacionales, se destacó una nueva actividad de la empresa a causa de las nuevas políticas, se trató de la exploración marítima, que expandía las ya implementadas exploraciones terrestres a lo largo del país. Se conformó un sistema de cuatro piezas impresas a dos colores:

